

El Cuarto Martes de la Cuaresma

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Tono del Octojos

por José

Tono 8

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo llegado hoy a la mitad del tiempo de abstinencia, por el poder de la Cruz, alabemos ahora a Aquel que sobre ella ha sido resucitado en medio de la tierra; y clamando en voz alta glorifiquémosle como nuestro Salvador y Dios: Concédenos contemplar, oh Maestro, tu Pasión y tu santa Resurrección, y concédenos el perdón y la gran misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Humillemos las pasiones del cuerpo, con la abstinencia de alimentos y alejándonos de los placeres, y adoremos con fe el Madera de la Cruz; porque está ante nosotros para ser adorado, santificando con gracia divina a toda la humanidad, por tanto, clamemos en voz alta al Señor: Te damos gracias, oh compasivamente amoroso, que mediante la Cruz has salvado nuestras almas.

de Teodoro

Tono 8

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Postrados y adorando la Cruz, clamemos todos en voz alta: « Alégrate, Madera de vida; Alégrate, santo cetro de Cristo; Alégrate, gloria celestial de la humanidad; Alégrate, poder de la fe; Alégrate, arma invencible; Alégrate, vencedor de enemigos; Alégrate, luz radiante que salva al mundo; Alégrate, gran gloria de los mártires; Alégrate, poder de los justos; Alégrate, esplendor de los ángeles; ¡Alégrate, Santísima Cruz!»

del santo del día del Menaio

Tono del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

el Teotoquio del Menaio

No hay Entrada

El Proquimeno

Tono 8

Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico. (dos veces)

Stijo: Libra mi alma del temor del enemigo.

Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

Lectura

Génesis (8:20-9:7)

20 Noé construyó un altar al Señor, tomó animales y aves de toda especie pura y los ofreció en holocausto sobre el altar.

21 El Señor olió el aroma que aplaca y se dijo: «No volveré a maldecir el suelo a causa del hombre, porque la tendencia del corazón humano es mala desde la juventud. No volveré a destruir a los vivientes como acabo de hacerlo.

22 Mientras dure la tierra no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

1 Dios bendijo a Noé y a sus hijos diciéndoles: «Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra.

2 Todos los animales de la tierra y todas las aves del cielo os temerán y os respetarán; todos los reptiles del suelo y todos los peces del mar están a vuestra disposición.

3 Todo lo que vive y se mueve os servirá de alimento: os lo entrego todo, lo mismo que los vegetales.

4 Pero no comáis carne con sangre, que es su vida.

5 Pediré cuentas de vuestra sangre, que es vuestra vida; se las pediré a cualquier animal. Y al hombre le pediré cuentas de la vida de su hermano.

6 Quien derrame la sangre de un hombre, por otro hombre será su sangre derramada; porque a imagen de Dios hizo él al hombre.

7 Vosotros sed fecundos y multiplicaos, moveos por la tierra y dominadla».

El Proquimeno

Tono 6

Escúchanos, oh Dios nuestro Salvador, Tú, esperanza de todos los confines de la tierra y de los que están lejos en el mar. (dos veces)

Stijo: A Ti es debida alabanza, oh Dios, en Sión; y a ti se hará voto en Jerusalén.

Escúchanos, oh Dios nuestro Salvador, Tú, esperanza de todos los confines de la tierra y de los que están lejos en el mar.

Lectura

Proverbios (11:19-12:6)

- 19 Quien obra rectamente va derecho a la vida, quien va tras la maldad camina hacia la muerte.
- 20 El Señor detesta el corazón perverso, se muestra complacido en la conducta limpia.
- 21 El malvado no escapará al castigo, el linaje del honrado se salvará.
- 22 Como anillo de oro en jeta de puerco es mujer hermosa falta de seso.
- 23 El deseo del honrado se cumple, la esperanza del malvado se malogra.²⁴ Hay quien es generoso y se enriquece, quien ahorra injustamente y empobrece.
- 25 El hombre generoso prosperará, quien alivia la sed será saciado.
- 26 El pueblo maldice al que acapara trigo; a quien lo vende, lo cubre de bendiciones.
- 27 Quien se afana en el bien será favorecido; al que busca el mal, el mal lo encontrará.
- 28 Quien confía en sus riquezas se marchita, como follaje reverdecen los honrados.
- 29 Quien descuida su casa hereda viento, el necio acaba esclavo del sabio.
- 30 El fruto de la honradez es árbol de vida, quien es sensato cautiva a la gente.
- 31 Si el honrado recibe su paga en la tierra, ¡cuánto más el hombre malvado y pecador!
- 1 Quien ama la reprensión ama el saber, quien odia la corrección se embrutece.
- 2 El honrado alcanza el favor del Señor, el hombre intrigante será condenado.
- 3 Quien se apoya en la maldad se tambalea, la raíz del honrado se afianza segura.
- 4 Mujer de valía es corona del marido; mujer indigna, carcoma de sus huesos.
- 5 Los planes del honrado son rectos; las ideas del malvado, traidoras.
- 6 Las palabras del malvado son trampa mortal, lo que dice el honrado salva a la gente.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 8

El fariseo que se alababa a sí mismo fue rechazado por su jactancia, pero el publicano de mente humilde fue justificado por su oración silenciosa. Por tanto aprende, oh alma mía,

la diferencia entre ambos; y escogiendo la humildad, abrázala en tu corazón: porque Cristo ha prometido dar gracia a los humildes, siendo Él el Amante de los hombres.

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

El fariseo que se alababa a sí mismo fue rechazado por su jactancia, pero el publicano de mente humilde fue justificado por su oración silenciosa. Por tanto aprende, oh alma mía, la diferencia entre ambos; y escogiendo la humildad, abrázala en tu corazón: porque Cristo ha prometido dar gracia a los humildes, siendo Él el Amante de los hombres.

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

a los Mártires

Tono 8

Oh mártires del Señor, os suplicamos, ofreced intercesión a nuestro Dios: orad para que sobre nuestras almas se colme de abundante compasión y el perdón de nuestros muchos pecados.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Huyo a tu protección, oh santa Virgen Teotokos, porque sé que por ti obtendré la salvación; porque tú puedes ayudarme, oh Pura.

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador.
(postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;

3 mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Teotokos, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (**tres veces**)

Padre, Bendice.

MAITINES

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas están cerradas.

Se abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El sacerdote comienza a incensar el Santuario, los Iconostasios, los coros, los fieles, y toda la Iglesia.

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Con el alma iluminada por la abstinencia, postrémonos y adoremos la Cruz salvífica en la que Cristo ha sido clavado, y exclamemos ante ella: «Alégrate, deleite y auxilio seguro de los que ayunan; Alégrate, destructor de las pasiones y adversario de los demonios; ¡Alégrate, oh Bosque bendito!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el alma iluminada por la abstinencia, postrémonos y adoremos la Cruz salvífica en la que Cristo ha sido clavado, y exclamemos ante ella: «Alégrate, deleite y auxilio seguro de los que ayunan; Alégrate, destructor de las pasiones y adversario de los demonios; ¡Alégrate, oh Bosque bendito!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh fieles, con himnos magnifiquemos la Teotokos, la confirmación inquebrantable de la Fe y el don precioso de nuestras almas: «¡Alégrate, tú que guardaste en tu seno la Piedra de la vida! ¡Alégrate, esperanza de los confines de la tierra y auxilio de los afligidos! ¡Alégrate, novia soltera!»

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 8

Todo el mundo habitado se postra en adoración ante Tu Cruz, oh Señor, y adorándola como vida de la creación, te clama: Por el poder de Tu Cruz y por la abstinencia, mantén en profunda paz a quienes Alabarte y cantarte himnos, «Oh, Abundantemente misericordioso.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todo el mundo habitado se postra en adoración ante Tu Cruz, oh Señor, y adorándola como vida de la creación, te clama: Por el poder de Tu Cruz y por la abstinencia, mantén en profunda paz a quienes Alabarte y cantarte himnos, «Oh, Abundantemente misericordioso.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Alégrate, tú que por el Ángel recibiste la alegría del mundo! ¡Alégrate, tú que has dado a luz a tu Creador y Señor! ¡Alégrate, tú que fuiste considerada digna de ser Madre de Dios!

Salmo 50 (51)

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamó a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 2

Se canta el Segundo Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Primer Canon

de José

Tono 8

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

He aquí ahora, y ved que yo soy Dios, que guíé al pueblo de Israel en tiempos antiguos a través del Mar Rojo, y los salvé y los alimenté, liberándolos de la amarga servidumbre de Faraón.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Hoy, en medio del Ayuno, adoramos con fe la Cruz que Tú soportaste en medio de la tierra, oh Mesías y Palabra de Dios, pidiendo que también nosotros podamos contemplar Tu Resurrección.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Con la vara de poder prefigurada por Moisés, partamos en dos el mar de las pasiones y lleguemos así a la tierra prometida; y llenémonos del Maná noético.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

¿Quién no llorará por ti? ¿Quién no llorará por ti, oh alma, amante de la maldad? No has buscado con afán lo bueno, sino que has despreciado al Juez justo, que siempre es paciente para contigo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Asumiendo carne sin sufrir cambios. Oh Virgen, tú concebiste a Cristo. Orad diligentemente a Él, para que libere de las pasiones de la carne a los que postrados y adoran ante la Cruz que Él soportó en la carne.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 8

« He aquí ahora, y ved que yo soy vuestro Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, concebido sin varón en estos últimos tiempos de la Virgen, aboliendo el pecado del antepasado Adán, como Amante de la Humanidad »

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, oh Señor.

He aquí ahora, mira que yo soy tu Dios, que he dado al mundo habitado Mi Cruz como arma de salvación, ante la cual ahora nos postramos y adoramos; concede que quienes la adoran puedan vencer las intrigas del enemigo.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Grande y abundantemente misericordioso eres Tú, oh Señor, porque nos has concedido adorar ante tu Cruz vivificante, en la que fueron clavados tus manos y tus pies; y sobre el cual la Sangre fluyó de Tu purísimo costado, como fuente de vida para nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Unidad supremamente perfecta en tres Hipóstasis y Divinidad, el Padre unigénito, el Hijo unigénito, el Espíritu procedente del Padre y manifestado por el Hijo, único en Esencia y en Naturaleza, un Señorío y un Reino, sálvanos a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maravilla de Tu concepción trasciende el habla, oh Madre y Virgen: ¿cómo has dado a luz y, sin embargo, has permanecido sin mancha? ¿Cómo pudiste tener un hijo sin conocer varón? «odo esto se entiende por la Palabra de Dios, que ha nacido de mí de manera sobrenatural, trascendiendo la naturaleza.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El gran Moisés extendió sus manos y derribó a Amalec, prefigurandote para nosotros, oh Cruz. Y haciendo la señal de la Cruz en la oscuridad y en el aire, nos ponemos en fuga y vencemos a nuestro enemigo, autor del mal, cantando las alabanzas de Cristo.

Katabasia

«He aquí ahora, y ved que yo soy vuestro Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, concebido sin varón en estos últimos tiempos de la Virgen, aboliendo el pecado del antepasado Adán, como Amante de la Humanidad» .

ODA 3

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

El Himno de la sesión del Menaio

ODA 4-6

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octojos a los Mártires.]

ODA 7

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se Canta el Octavo Cántico

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Primer Canon

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Tú que cubres con aguas tus aposentos en lo alto, Tú que has puesto las arenas para limitar el mar y que sostienes todas las cosas: el sol canta tus alabanzas, la luna te da gloria, toda criatura te ofrece un himno a Ti, como su Creador, por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, oh Señor.

Habiendo creado los cimientos de toda la tierra como Dios, has dado a los fieles como fundamento inquebrantable y arma de salvación: Tu Cruz, ante la cual nos postramos y adoramos, exaltándote por encima de ti. a lo largo de todas las edades.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Contemplando el Madera de la Cruz brillando más que los rayos del Sol, acerquémonos ahora, radiantes con el Ayuno, y adorémoslo, extrayendo de él la gracia luminosa que ahuyenta las tinieblas, exaltando supremamente a Cristo en todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Verbo, Tú eres el agua vivificante que nunca cambia y que brota para vida eterna; y derramando sangre y agua de Tu costado sobre la Cruz, oh Maestro, has detenido los ríos del pecado, por eso te suplico: seca los ríos perversos de mis pasiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura y santa Madre de Dios, tú eres nuestra santificación noética, porque has engendrado a Dios que reposa entre Sus santos. Hoy ha santificado todos los confines de la tierra mediante la divina veneración de la santísima Cruz, sobre la cual ha sido fijado en la carne.

Segundo Canon

Tono 8

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Sentado en el trono de gloria, e incesantemente glorificado como Dios, «¡Oh ángeles y cielos, bendecid, himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos!..»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Venid, pueblo, y contemplad el Leño vivificante que ahora tenemos ante nosotros, y sobre el cual Cristo Dios fue crucificado, y con temor reverente cantemos en alabanza a la Cruz por todos los siglos..

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Cantamos la Cruz hecha de tres barras de madera como muestra de la Trinidad; y postrándonos ante Él, lo adoramos con temor, elevando nuestro clamor, mientras bendecimos, alabamos y exaltamos supremamente a Cristo por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

Dios es uno en la Trinidad: el Padre no es engendrado como el Hijo, ni el Hijo procede como el Espíritu, sino que cada uno guarda sus propias características distintivas; por lo que glorifico a los Tres como Luz y Dios por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú has concebido sin corrupción; Tú sola has amamantado a tu hijo, pero no has conocido los dolores del parto; y sólo tú has dado a luz a Tu Hacedor y Maestro, y eres a la vez Su Esclava y Madre, por lo que cantamos Tus alabanzas, oh Virgen Madre, por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Cristo, con una palabra le diste la vista al ciego de nacimiento; Abre una vez más los ojos ciegos de mi corazón, para que pueda contemplar la luz de tus mandamientos a lo largo de los siglos.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Katabasia

Sentado en el trono de gloria, e incesantemente glorificado como Dios, «¡Oh ángeles y cielos, bendecid, himnad y exaltadlo supremamente por todos los siglos!..»

ODA 9

Se Canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 1

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Bendito sea el Señor Dios de Israel, que exaltó a nuestro favor el poder de la salvación en la casa de David su hijo, donde la aurora de lo alto nos visitó, y nos guió por el camino de la paz.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha destruido la antigua maldición con Su Cruz, la cual nos ha dado por refugio y fundamento firme; y por su poder derribamos a nuestros enemigos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Estoy atrapado en las ataduras de mis innumerables transgresiones, oh Cristo, y obstinadamente me niego a comprender tu voluntad, que me conduce a la salvación. Haz que Tú, en Tu inefable misericordia y bondad, me vuelvas atrás junto a Tu Cruz y librame de mi ceguera.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Pecaminosamente he seguido al fariseo en su arrogancia; Amarga y terrible ha sido mi caída, y yazco pisoteado por el enemigo. Pero ten compasión de mí, oh Cristo, y sálvame, porque por la abundancia de tu piedad te has humillado, oh altísimo Rey de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos! T

Todas las generaciones te llaman bienaventurada, oh Pura: porque Jesús ha nacido sólo de tu vientre, oh Virgen. Ora a Él para que tu rebaño y tu pueblo sean salvos.

Segundo Canon

Tono 8

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Bendito sea el Señor Dios de Israel, que exaltó el cuerno de la salvación a nuestro favor en la casa de su hijo David, donde la aurora desde lo alto nos visitó, y nos guió por el camino de la paz. .

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque destruyó la antigua maldición con su cruz, que puso delante de nosotros para nuestra veneración. Adoremos con fe la Cruz y cantemos sus alabanzas, glorificando siempre su gran misericordia.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh preciosa Cruz, tú eres la gloria de la Iglesia, el arma de los reyes, creada por Dios para dar paz a todo el mundo. Oh Cruz, alegría de los ortodoxos y guardiana del mundo, ,. guarda y santifica a los que postrados te adoran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Gloria a Ti, oh Santísima Trinidad, Unidad igual en honor, Naturaleza divina, Dominio único y venerado, Padre, Hijo y Espíritu, Luz inaccesible, Divinidad sin principio: salva a los que te adoran, oh Creador de todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De pie junto a Tu Cruz, oh Jesús, Tu Madre te miró a Ti, su Cordero, Pastor y Maestro; y lamentándose, lloró amargamente, herida en lo más profundo de su alma, y clamó a Ti, oh Cristo: “¿Qué es este extraño espectáculo? ¿Cómo mueres Tú, la Vida?”

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Como salvaste al arrepentido Manasés, oh Dios, así también sálvame a mí, tu siervo, y no me rechaces, porque me arrepiento amargamente con lágrimas, porque me he desviado como lo hizo el antiguo Israel, habiendo vivido todos mis días pródigamente.

Katabasia

Bendito sea el Señor Dios de Israel, que exaltó el cuerno de la salvación a nuestro favor en la casa de su hijo David, donde la aurora desde lo alto nos visitó, y nos guió por el camino de la paz. .

Los Himnos de Luz

Tono del Octoijos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Considera, alma mía, cómo el fariseo vanaglorio fue condenado a causa de su soberbia, y cómo el publicano humilde fue justificado por reconocer sus transgresiones. Porque el uno fue desechado por vanagloriarse de la virtud, mientras que el otro habiendo pecado, confesó y fue aceptado. Mediante el control de las pasiones, despiértate para alcanzar la exaltación de la humildad que no puede ser rebajada, que te ha dado Cristo en su gran misericordia.

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Considera, alma mía, cómo el fariseo vanaglorio fue condenado a causa de su soberbia, y cómo el publicano humilde fue justificado por reconocer sus transgresiones. Porque el uno fue desechado por vanagloriarse de la virtud, mientras que el otro habiendo pecado, confesó y fue aceptado. Mediante el control de las pasiones, despiértate para alcanzar la exaltación de la humildad que no puede ser rebajada, que te ha dado Cristo en su gran misericordia.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen

rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 8

Grandes fueron vuestras luchas, oh santos mártires; porque soportasteis con valentía los tormentos de los impíos, confesando a Cristo delante de los reyes. Y, partiendo de esta vida, ahora hacéis milagros por todo el mundo, curando de sus pasiones a los enfermos, oh santos. *Orad para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Tu refugio, oh Virgen Teotokos, es la curación espiritual; porque, recurriendo a ella, somos librados de las enfermedades espirituales.

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (Templo), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 6

Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección.

El Proquimeno

Tono 8

Bendito el Dios que no ha rechazado mi oración, ni ha apartado de mí su misericordia.
(dos veces)

Stijo: Bendecid a nuestro Dios, naciones.

Bendito el Dios que no ha rechazado mi oración, ni ha apartado de mí su misericordia

Lectura

Isaías (25:1-9)

1 Señor, tú eres mi Dios; te ensalzaré y alabaré tu nombre, porque realizaste magníficos designios, constantes y seguros desde antiguo.

2 Redujiste a escombros la ciudad, la plaza fuerte a ruinas, el alcázar de los soberbios no es ya una ciudad, jamás será reconstruida.

3 Por eso te glorifica un pueblo fuerte, te temen las ciudades de pueblos poderosos,

4 porque fuiste fortaleza para el débil, fortaleza para el pobre en su aflicción, refugio en la tempestad, sombra contra el calor. Porque el ánimo de los tiranos es temporal de invierno;

5 como el calor sobre una tierra desértica, el tumulto del extranjero; sometes el calor con la sombra de una nube, y humillas el canto de los tiranos.

4: Is 4,5s; Ap 4,10s. Banquete del Señor*

6 Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados.

7 Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo extendido sobre todas las naciones.

8 Aniquilará la muerte para siempre. Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo —lo ha dicho el Señor—.

9 Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios. Esperábamos en él y nos ha salvado. Este es el Señor en quien esperamos. Celebremos y gocemos con su salvación,

El Proquimeno

Tono 6

Que Dios, nuestro Dios, nos bendiga; que Dios nos bendiga, y le teman todos los confines de la tierra.(dos veces)

Stijo: Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, y haga resplandecer su rostro sobre nosotros.

Que Dios, nuestro Dios, nos bendiga; que Dios nos bendiga, y le teman todos los confines de la tierra.